

# Gino Germani y la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós\*

Gino Germani and Paidós' Social Psychology and Sociology Collection

**Carlos Arbeláez\*\***

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá

## Resumen

Este artículo realiza un análisis de la labor editorial desarrollada por Gino Germani en la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós, con el fin de ver cómo, por medio de ésta, Germani, al poner en circulación toda una gama de textos (por primera vez traducidos a lengua hispana) de carácter interdisciplinar, empírico y anglosajón, logra constituir en América Latina un público lector especializado en ciencias sociales que tendrá empatía con su propuesta de una renovación intelectual de la sociología. Lo cual hace que, doce años después de iniciado su proyecto editorial, con la edición de su libro *La sociología científica*, él y su texto se sitúen en el centro de atención de la disciplina en América Latina y se conviertan en una referencia obligada de esta nueva orientación sociológica en la región, la sociología científica.

**Palabras clave:** Gino Germani, redes intelectuales, orientación científica, historia intelectual, sociología de los intelectuales, sociología científica.

## Abstract

This paper makes an analysis of the editorial work performed by Gino Germani in Paidós' Social Psychology and Sociology Collection, and how by publishing a whole range of interdisciplinary, empirical and Anglo-Saxon texts (translated to Spanish for the first time) he manages to constitute a reading audience specialized in social science in Latin America, who would identify with his proposal for an intellectual renovation of sociology. Therefore, twelve years after this editorial project started with the first edition of his book *La sociología científica*, he and his text are placed in the discipline's spotlight in Latin América and have become a mandatory reference of this new sociological orientation, the scientific sociology.

---

Artículo de reflexión.

Recibido: abril 1.º del 2010. Aprobado: abril 26 del 2010.

\* Este artículo forma parte de la investigación "Gino Germani, las redes intelectuales y la construcción de la teoría sociológica", que el autor adelanta como tesis de grado en Sociología, bajo la dirección del Dr. Samuel Vanegas.

\*\* Estudiante de Sociología de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. [arbelaezca@gmail.com](mailto:arbelaezca@gmail.com)

**Key words:** Gino Germani, intellectual networks, scientific orientation, intellectual history, sociology of intellectuals, scientific sociology.

### Introducción

Con el advenimiento del peronismo en 1946, la intervención a las universidades superó los precedentes, y los intelectuales más destacados de Argentina, en general, y de Buenos Aires, en particular, son expulsados y otros tantos renunciaron, entre ellos, Gino Germani.

En 1946 fueron intervenidas las universidades de Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Cuyo, Litoral y Tucumán, y centenares de profesores universitarios fueron obligados a renunciar o fueron simplemente cesanteados. La mayoría de los profesores titulares fueron separados de sus cargos y fueron remplazados por sus adjuntos, en unos casos, y por sus jefes de trabajos prácticos, en otros. (Blanco, 2006, p. 63)

Además, fue en las facultades de humanidades, a diferencia de las otras, en donde se produjeron las transformaciones más significativas en los planes de estudio y en el contenido de la enseñanza, y en las que la presencia de sectores provenientes del catolicismo fue más importante.

Esta intervención de las universidades no puede explicarse sino en el contexto de una profunda división entre intelectuales y peronismo. De este modo, las manifestaciones antiperonistas dentro de la universidad por parte de estudiantes, docentes y autoridades llevaron a que dicho régimen careciera de una política cultural propia, limitándose, en cambio, a una gestión autoritaria de las universidades. En efecto, la mayoría de los intelectuales de prestigio se contaron en las filas del antiperonismo. Su pertenencia masiva a la tradición liberal los llevó a una abierta oposición al régimen político de Perón (Blanco, 2006).

En el plano intelectual, lo que ocurrió en los medios sociológicos no escapó del patrón que rigió la vida cultural en los espacios oficiales. Las expresiones liberales y socialistas perdieron expresión dentro de un campo que fue prácticamente ocupado por sectores provenientes del nacionalismo católico. En 1946, Raúl Orgaz fue separado del cargo de la Universidad Nacional de Córdoba; Ricardo Levene renunció a la cátedra en 1947; Renato Treves, que había llegado a Argentina en 1939 escapando del fascismo italiano, decidió emprender su regreso a Italia en 1946, y Francisco Ayala y Gino Germani se refugiaron en el Colegio Libre de Estudios Superiores. Germani fue relevado de su actividad en el Instituto de Sociología a comienzos de 1946, víctima, según afirma Alejandro Blanco, de una campaña en su contra por parte de algunas figuras del catolicismo, como Octavio Derisi y Juan Sepich, que lo acusaban de profesar el comunismo (Blanco, 2006, p. 64).

Fue bajo este contexto de autoritarismo que se desarrolló lo que José Luis Romero va a denominar la “*shadow university*”, que consiste en la migración de los intelectuales más destacados de Buenos Aires a

instituciones educativas alternativas como el Colegio Libre de Estudios Superiores o el Instituto DiTella, por un lado, y la constitución de una nueva área de trabajo para los intelectuales que fueron marginados de las universidades por el peronismo, que será la industria editorial, por el otro. Será ésta última la que tendrá un papel de importancia trascendental para la trayectoria intelectual de Gino Germani<sup>1</sup> y para la conformación de *redes intelectuales* en Argentina.

Es importante anotar que, si bien Germani se había introducido en el mundo editorial un par de años antes del advenimiento del peronismo con la Editorial Abril, es con su salida de la universidad que puede dedicarse por completo a un proyecto editorial de ciencias sociales que será uno de los más importantes de América Latina: Paidós.

### Gino Germani y la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós

Germani se inicia en el mundo editorial en 1944 con la realización de prólogos a los textos *La política exterior del Vaticano* de Camilo Cianfarra y *La política exterior de los Estados Unidos* de Walter Lippman. Esta labor editorial era realizada de manera paralela con su trabajo de investigador en el Instituto de Sociología. Cuando Germani se retira del instituto, se consagra a la actividad editorial, primero en la Editorial Abril y luego en Paidós, y a dictar algunos cursos en el Colegio Libre de Estudios Superiores.

Sin embargo, fue el mundo editorial el posibilitador y en donde se cristalizó una red intelectual de suma importancia para el mundo académico argentino y latinoamericano. Así, Abril reunía a intelectuales como Boris Spivacow, posteriormente director de Eudeba, Cora Ratto de Sadosky, Óscar Varsavsky, Álvaro Yunque, Conrado Nale Roxo, Enrique Butelman y Gino Germani. Sin embargo, el dueño de Abril, César Civita, no parecía muy interesado en la industria editorial, de modo tal que, al poco tiempo, la colección Ciencia y Sociedad, en la cual participaban aquellos personajes, fue adquirida por Paidós, y Germani se incorporó como director, junto a Enrique Butelman, de la Biblioteca de Psicología Social y Sociología.

Al igual que la Editorial Abril, pero a mayor escala, Paidós conformó una importantísima red intelectual que reunía a las figuras centrales de la *intelligentsia* porteña, propiciando *rituales de interacción* y circulación de *capital cultural* y *energía emocional*<sup>2</sup>. Dicha red posibilitará a

1. No resulta casual la inserción de Germani en el mundo editorial, pues su maestro Ricardo Levene cumplió un papel importantísimo en la traducción de textos al español, entre los que sobresalen los de Durkheim, y en la realización de prólogos de autores alemanes traducidos al español por la *Revista de Occidente*. De esta manera vemos cómo la influencia del maestro resulta de trascendental importancia en la trayectoria intelectual del discípulo.
2. La energía emocional es el origen del impulso creativo que sobreviene a los intelectuales o a los artistas en el momento de máximo rendimiento en su trabajo. Los capacita para lograr intensos periodos de concentración, y les proporciona la fuerza física necesaria para trabajar durante largos periodos.

sus integrantes realizar una intensa producción intelectual durante un periodo relativamente corto.

La pertenencia a la red que conforma el núcleo social se correlaciona con una alta productividad, en parte porque facilita la rápida transmisión del capital cultural. A causa de la proliferación de trabajos, si uno depende completamente de leer la literatura como alguien externo al círculo, es más difícil que sepa dónde buscar. Un repaso poco sistemático de la literatura existente revisando los boletines o, peor aún, recurriendo a servicios de indexación y abstracción (sea en un medio impreso o electrónicamente, a través de la web), que satura los canales más bien que localizarlos, no nos conducirá al capital cultural clave que deberíamos seguir. De nuevo, uno necesita disfrutar de la ventaja que confiere el hecho de estar conectado social e intelectualmente con el núcleo. (Collins, 2005, p. 46)

La red intelectual que se conformó alrededor de Paidós fue integrada, como ya lo he afirmado, por las figuras más relevantes de las humanidades y las ciencias sociales argentinas, como Gilda Romero Brest y Enrique Romero Brest, en educación; Gregorio Klimovsky, en filosofía; Ramón Alcalde y Eduardo Prieto, en cultura clásica; Tulio Halperin Donghi, Nicolás Sánchez Albornoz y Roberto Cortés Conde, en historia de América Latina; Bernardo Verbitsky y David Viñas, en literatura; Marshall Meyer, en ciencia e historia de las religiones; Jorge Romero Brest, en arte, y Gino Germani, Enrique Butelman y Jaime Bernstein, en ciencias sociales.

El trabajo de Germani en Paidós consistió en la dirección editorial de la colección de la Biblioteca de Psicología Social y Sociología, además de la traducción de textos y la realización de algunos prólogos y estudios preliminares de los títulos que se incluyeron en la colección. Esta labor editorial le permitió a Germani realizar una recepción muy cuidadosa de los autores centrales en el campo de las ciencias sociales de ese momento. Estas recepciones de obras y autores van a influir de manera trascendental en la construcción de la obra de Germani, debido a que los incorpora en sus textos y entabla con ellos discusiones relativizando sus análisis y reformulando/refuncionalizando sus propuestas conceptuales y teóricas; además, le proporcionarán capital cultural y energía emocional que le serán indispensable para mantener una alta productividad intelectual, a pesar de que la energía emocional transmitida por medio de la recepción de los textos se haya producido de manera indirecta:

La energía emocional también se ve afectada por las experiencias indirectas de la comunidad intelectual. Ya que las palabras, ideas y los textos están cargados de connotaciones respecto a la pertenencia a diferentes segmentos de las comunidades intelectuales, la experiencia de la lectura, incluso la de pensar cuestiones intelectuales, también afecta nuestras energías emocionales, la lectura y el pensamiento son rituales indirectos de interacción en la medi-

da en que un individuo puede tomar parte en ellos y su nivel de energía emocional puede resultar afectado. (Collins, 2005, p. 36)

Por otra parte, la elaboración de prólogos y los estudios preliminares que Germani hace de los textos que edita en la colección bajo su dirección incrementan sus niveles de energía emocional, debido a que

La escritura supone una participación indirecta en el mundo de las sociedades simbólicas: en tanto en cuanto uno es capaz de establecer una relación satisfactoria entre ideas, está creando coaliciones sociales que lo incluyen. La escritura exitosa crea energía emocional. Aun por un breve periodo de minutos o de horas, sentados a la mesa del escritorio, el proceso de escritura puede suponer una recarga emocional que refuerce al individuo. (Collins, 2005, p. 36)

Otro aspecto importante de la labor editorial de Germani fue que, por medio de las traducciones, posibilitó la temprana recepción, en Argentina y en América Latina, de una amplia gama de tradiciones, tanto teóricas como disciplinares, y de autores en ciencias sociales que se encontraban en boga y que estaban en el centro de atención en aquel momento en los Estados Unidos y Europa, además de constituir a un público lector al darle a conocer un panorama bastante heterodoxo de las ciencias sociales en general, en donde predominaron la orientación empírica y las bibliografías norteamericana y anglosajona. La presencia de bibliografía norteamericana nos evidencia lo bien conectado que estaba Germani a las redes intelectuales, debido al conocimiento que tenía del cambio ecológico que se había producido en las referencias de textos y autores en ciencias sociales, en general, y en sociología, en particular, las cuales se trasladaron de Europa a Norteamérica. Este conocimiento que tenía Germani del cambio ecológico de la sociología fue transmitido por medio del contacto personal y literario que mantuvo con Medina Echavarría.

Ya desde el Instituto de Sociología, Germani había tenido contacto con Medina Echavarría, el cual conocía muy a fondo la tradición norteamericana en ciencias sociales y se veía profundamente atraído por su carácter empírico. El conocimiento que tenía Medina de la tradición norteamericana queda puesto en evidencia en un extenso capítulo de *Sociología, teoría y técnica* (1941) titulado “La investigación social y sus técnicas”; en algunos escritos, cursos y seminarios que dictó sobre el *social research* norteamericano, y, sobre todo, en la edición de textos pertenecientes a la tradición norteamericana dentro de la Selección de Obras de Sociología del Fondo de Cultura Económica dirigida por él, en donde aparecen títulos como *El papel social del intelectual* de Florian Znaniecki, *Metodología de las ciencias sociales* de John Dewey, *Teoría de la clase ociosa* de Throstein Veblen y *Social research* de George Lundberg (Blanco, 2009b; Medina Echavarría, 1941).

Veamos entonces los textos en los que la participación de Germani aparece comprometida no sólo en la edición, sino también en la forma de

traducción, prólogo o estudio preliminar. En 1944 realiza prefacios a *La política exterior del Vaticano* de Camilo Cianfarra y a *La política exterior de los Estados Unidos* de Walter Lippman. En 1946 elabora un estudio introductorio a *La libertad en el Estado moderno* de Harold Laski. En 1947 realiza el prefacio de *El miedo a la libertad* de Erich Fromm. En 1949 escribe los prefacios de *Estudios de psicología primitiva* de Bronislaw Malinowski, acompañado de un estudio preliminar; de *El retorno a la razón* de Guido Ruggiero, y de *El peligro de ser gentlemen* de Harold Laski, también acompañado con un estudio preliminar. En 1950 elabora la introducción a *Psicoanálisis y sociología* de H. Holischer. En 1951, el prefacio a *El carácter femenino* de Viola Klein. En 1953, el prefacio a *Espíritu, sociedad y persona* de George Herbert Mead. En 1956, el prefacio a *Razón y naturaleza* de Norris Cohen. Y por último, en 1961, el prefacio a *La imaginación sociológica* de Wright Mills (Blanco, 2003; Blanco, 2006; Germani, 2004).

Por otra parte, el catálogo de los títulos editados bajo la dirección de Germani en la Biblioteca de Psicología Social y Sociología era igualmente heterogéneo, es decir, eran obras difícilmente encasillables bajo el título de sociología; más bien conformaban un espectro amplio de los autores centrales de las ciencias sociales de aquel entonces. En este catálogo aparecen *Adolescencia y cultura en Samoa* (1945) y *Sexo y temperamento* (1947) de Margaret Mead; *La personalidad neurótica de nuestro tiempo* de Karen Horney (1946); *La sociología alemana contemporánea* de Raymond Aron (1953); *Psicoanálisis del antisemitismo* de Nathan Ackerman y Marie Jahoda (1954); *La sociedad abierta y sus enemigos* de Karl Popper (1957); *Carácter y estructura social* de Hans Gerth y Wright Mills (1961); *La muchedumbre solitaria* de David Riesman (1964); *Ensayos de teoría sociológica* de Talcott Parsons (1967), y *El Estado democrático y el Estado autoritario* de Franz Neumann (1968), entre otros (Blanco, 2006, p. 84).

¿Pero qué es lo que nos revela toda esta gama de influencias literarias de Germani? ¿A qué responde esa pluralidad disciplinar de los textos editados bajo su dirección? ¿Y cuáles eran las intenciones y los intereses teóricos, ideológico-políticos e intelectuales que tenía esta empresa intelectual?

En primer lugar, lo que nos revela toda esta gama de textos, autores y matrices epistemológicas que conforman la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós bajo la dirección de Germani son las fuentes heterogéneas con las que él ha construido su teoría y que se hacen evidentes en sus textos tempranos, publicados simultáneamente con sus primeras incursiones en el mundo editorial. Tanto el emprendimiento editorial de Germani como sus primeros artículos publicados en el *Boletín del Instituto de Sociología*<sup>3</sup> nos permiten evidenciar cómo confluyen en su pensamiento diferentes matrices epistemológicas dentro de las que

3. En los cuales tienen una importancia central autores como Fromm, Mannheim y algunos representantes de la Escuela de Chicago como William I. Thomas, Florian Znaniecki y William Ogburn.

podemos reconocer ciertas expresiones de la Escuela de Frankfurt, el culturalismo, el psicoanálisis reformista, la *Gestalttheorie*, el interaccionismo simbólico, el funcionalismo, Karl Mannheim y la Escuela de Chicago. Por otro lado, la pluralidad disciplinar en el pensamiento de Germani no es menos evidente; antropología, psicoanálisis, teoría política, psicología social y sociología confluyen en su sistema teórico.

En segundo lugar, toda esta heterogeneidad de influencias literarias en las que se apoya Germani para la construcción de su sistema teórico permite distanciarnos de esa común y simplificadora imagen que se tiene de él como un funcionalista, por un lado, y como artífice de una adaptación mecánica del estructural-funcionalismo parsoniano, por el otro. Así, los intérpretes de Germani, anteriores e incluso coetáneos de Blanco, han caído en lo que Quentin Skinner llamaría una *mitología de la coherencia* (Skinner, 2000, pp. 162-163), al encasillar a Germani como un funcionalista e ignorar su trayectoria intelectual y sus heterogéneas influencias literarias, que se evidencian en la bibliografía citada en sus textos y en una revisión de los títulos editados bajo su dirección en la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós.

En todo caso, lo cierto es que el predominio de aquella imagen, a la vez que ofrece una estrecha caracterización de los orígenes intelectuales de la obra de Germani en particular y de la sociología del periodo en general, terminó por convertirse en un obstáculo al reconocimiento de las fuentes alternativas al estructural-funcionalismo que, a juzgar por la lista de los títulos editados por Germani, alimentaron, igualmente, la constitución de la tradición sociológica en la Argentina. (Blanco, 2006, p. 85)

Por lo tanto, siguiendo muy de cerca la tesis de Blanco sobre esta cuestión, podemos afirmar, que, aun cuando Germani sigue de cerca la obra de Parsons desde fecha muy temprana, es recién hacia fines de los años cincuenta que puede hablarse de un uso efectivo de ésta, y que dicho uso es enteramente heterodoxo, pues en el sistema teórico de Germani confluyen matrices teóricas diversas e incluso opuestas al estructural-funcionalismo, como la Escuela de Frankfurt, el interaccionismo simbólico y la Escuela de Chicago. Además, la perspectiva intelectual de Germani sobre la sociedad moderna ya se ha formado antes de su contacto con la obra de Parsons<sup>4</sup>, y esta perspectiva resultará relativamente convergente con la ofrecida por el sociólogo norteamericano. En tal sentido, más que constituir un punto de inflexión en su reflexión, su contacto con la

4. Destaca el hecho de que en la Biblioteca de Psicología Social y Sociología sólo se haya incluido un título de Parsons, los *Ensayos de teoría sociológica*, el cual es incluido por razones político-ideológicas relativas al interés de Germani sobre el fenómeno autoritario, dado que en dicho texto aparecen cuatro ensayos teóricos sobre el fenómeno del nazismo. Además, el texto es editado en 1967, fecha en la que la obra de Germani ya era un proyecto maduro y casi completo.

obra de Parsons consolida entonces dicha dirección bajo la forma de una mayor sistematización (Blanco, 2003, 2006).

Al otro interrogante podemos darle una respuesta conjunta. En lo que respecta a la pluralidad disciplinar de los textos editados bajo la dirección de Germani, podemos afirmar que ésta se debe a su intención de unificar las ciencias sociales para “ampliar el horizonte teórico y conceptual de la sociología sustrayéndola del contexto de un vocabulario restringidamente disciplinario e inscribiéndola en todo caso en el contexto más amplio de las ciencias sociales” (Blanco, 2006, p. 115). Pero esta pluralidad también responde a una propuesta de investigación social interdisciplinar acorde con la unidad del mundo sociocultural (Germani, 1962) y, al mismo tiempo, le permite introducir ejemplos paradigmáticos de articulación de teoría e investigación empírica, sobre todo realizados desde la antropología, e implantar temas que se encontraban en el centro de atención en las ciencias sociales de aquella época, como el debate en torno a la planificación y la sociedad de masas, y su conexión con el fenómeno del totalitarismo y el porvenir de la democracia. Por lo tanto, el proyecto editorial de Germani, más que destinado a cubrir un vacío en lo concerniente a la literatura sociológica, debe ser visto como una estrategia tendiente a introducir una determinada orientación en la reflexión sociológica (Blanco, 2006, p. 115).

Germani, por medio de su proyecto editorial, pone en circulación en América Latina las ideas acerca de la unificación de las ciencias sociales, la investigación social interdisciplinar, la articulación de teoría y técnica, y los temas del totalitarismo, la crisis de la democracia y la sociedad de masas, temas e ideas que se habían puesto durante las décadas de los cuarenta y los cincuenta en el centro de atención entre los especialistas en ciencias sociales de todo el mundo; eran las ideas y temas en boga que circulaban dentro de las redes intelectuales. Este hecho se puede confirmar haciendo referencia a dos escuelas que consideramos paradigmáticas en lo que respecta a las ideas de unificación de las ciencias sociales, de la investigación social interdisciplinar, de la unificación de teoría y técnica, y por su trabajo en temas concernientes al fenómeno totalitario, la opinión pública, la sociedad de masas y la cuestión democrática: la Escuela de Frankfurt<sup>5</sup> y su Instituto de Investigaciones, y la Escuela de Harvard y su Departamento de Relaciones Sociales.

5. La Escuela de Frankfurt tiene un papel de importancia central en la construcción del sistema de pensamiento de Germani por dos razones: la primera es que Germani se ve muy interesado, dada su experiencia existencial, en los análisis realizados por el Instituto de Frankfurt acerca del fenómeno totalitario y la crisis cultural de Occidente moderno. Ambas cuestiones serán temas centrales en la producción intelectual de Germani hasta el final de sus días. La segunda responde a los intereses epistemológicos e intelectuales de Germani, debido a que la Escuela de Frankfurt es pionera en la investigación social interdisciplinar y colectiva, y pretende unificar las ciencias sociales y articular la teoría y la técnica. Así, tanto los temas de trabajo como la manera de hacer sociología e investigación social del Instituto de Frankfurt fueron una fuente de inspiración indeleble en la producción

Desde finales de la década de los treinta, la Escuela de Frankfurt había incorporado la disciplina psicológica a sus análisis sobre la sociedad de masas y el totalitarismo, temas centrales de dicha escuela, y realizaba investigación social interdisciplinaria articulando teoría y técnica. Podemos evidenciar este hecho haciendo referencia a dos textos. En primer lugar, *La personalidad autoritaria* de Theodor Adorno, Else Frenkel-Brunswik, Daniel J. Levinson y R. Nevitt Sanford, que formaba parte de la serie *Studies in Prejudice*,

[...] un conjunto de investigaciones que, bajo la dirección alterna de Max Horkheimer y Samuel Flowerman, abordaban, desde distintos enfoques disciplinarios, el origen y la naturaleza de los prejuicios que caracterizan las relaciones entre los grupos. De las investigaciones participarían, entre otros, Theodor Adorno, Max Horkheimer, Leo Lowental y Paul Massing, del núcleo originario del Instituto de

---

intelectual de Germani. Esta propuesta intelectual a la que Germani se afilia será, una década después de su recepción de la obra de los autores de Frankfurt, lo que él denominará como sociología científica. Sin embargo, considero importante dejar en claro, y siguiendo las tesis de Collins, que, si bien el Instituto de Frankfurt ya en 1936 se encontraba enmarcado en esta orientación, en esta nueva forma de hacer sociología e investigación social, no significa que ellos fueran los creadores de esta propuesta intelectual, sino que eran las ideas que se encontraban circulando en aquel momento dentro de las redes intelectuales y en el *campo* disciplinar. También es importante anotar que Germani es el pionero en la recepción de la Escuela de Frankfurt en América Latina. Ya en 1945, en su texto *Anomia y desintegración social*, citaba *El miedo a la libertad* de Erich Fromm en inglés y dos años después había traducido y prologado dicho texto en la Editorial Abril. Además, en el prólogo de *El miedo a la libertad*, Germani cita otros dos textos de Fromm; uno de ellos se encuentra en la compilación de Adorno y Horkheimer *Studien über Autorität und Familie*, texto que se titula “Sozialpsychologischer Teil in Studien über Autorität und Familie”. El otro texto de Fromm citado en el prólogo se encuentra en el primer número de la revista del Instituto de Frankfurt (*Zeitschrift für Sozialforschung*), titulado “Über Methode und Aufgabe einer analytischen Sozialpsychologie” (para más información sobre el tema de la recepción de la Escuela de Frankfurt en la obra de Germani, véase Blanco, 2001). Todo esto nos demuestra que Germani realizó una muy temprana recepción y difusión en español de la Escuela de Frankfurt en América Latina. Podemos afirmar que ya en 1943 se había iniciado en la lectura de sus textos (Horkheimer, Fromm y Adorno), y en 1944 había editado con Abril *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, y en 1945, acompañado de un prólogo, *La libertad en el Estado moderno*, ambos textos de Harold Laski, uno de los miembros del Instituto de Frankfurt en Londres. Todas estas lecturas y cuidadosas recepciones le transmitieron grandes flujos de energía emocional y capital cultural al joven Germani, y le sirvieron de inspiración para su proyecto intelectual. Por otra parte, para continuar combatiendo el ramplón cliché del Germani funcionalista, con todo esto quedó claro cómo una de las principales influencias teóricas y metodológicas de Germani es la Escuela de Frankfurt, una matriz epistemológica opuesta al funcionalismo. Textos tales como *La personalidad autoritaria* (1950) y *Psicoanálisis del antisemitismo* (1954) le servirán como un marco de referencia teórico y metodológico para algunas de las investigaciones llevadas a cabo dentro del Instituto de Sociología de la UBA.

Frankfurt, y numerosos intelectuales europeos y americanos de distinta orientación disciplinaria, como Bruno Bettelheim, Morris Janowitz, Nathan W. Ackerman y Marie Jahoda. (Blanco, 2001, p. 52)

En segundo lugar, podemos hacer referencia a los estudios sobre la autoridad y la familia dirigidos por Max Horkheimer y reunidos en la obra *Studien über Autorität und Familie* (1936). Colaboraron en esta investigación Erich Fromm, Herbert Marcuse, Paul Lazarsfeld y Marie Jahoda (Blanco, 2001, p. 53).

De la misma manera, en Harvard, desde la segunda mitad de la década de los cuarenta, futuros cánones de la disciplina sociológica como Parsons, Lazarsfeld y Merton se encontraban unificando las ciencias sociales y la teoría y la técnica para realizar investigación social interdisciplinar, aunque desde una perspectiva diferente: el estructural-funcionalismo. Al igual que el Instituto de Investigaciones de Frankfurt, y de manera simultánea, el Departamento de Relaciones Sociales de la Universidad de Harvard se encontraba trabajando en los mismos temas. Por una parte, en los *Ensayos de teoría sociológica*, Parsons consagra cuatro de éstos a analizar el fenómeno autoritario. Por otra, Lazarsfeld dedica su trabajo a la investigación social cuantitativa e interdisciplinar, en donde el tema de la opinión pública ocupa un lugar central, y Merton desarrolla la propuesta de teorías de rango medio, que no es nada más que articular la teoría y la técnica.

Como podemos observar, lo que se está produciendo desde finales de la década de los treinta hasta la primera mitad de la década de los cincuenta es una tendencia a la institucionalización de una nueva forma de hacer sociología por medio de institutos de investigación social<sup>6</sup>, una sociología interdisciplinar, que unifique teoría y técnica, y en donde la investigación social ocupe un lugar central, desplazando así a la sociología especulativa o filosofía social. No es casual, entonces, que ambas escuelas trabajen los mismos temas, debido a que son las ideas que circulan y que se encuentran en el centro de atención de la disciplina sociológica, por lo cual sus exponentes se ponen igualmente en el centro de atención. Por eso, Germani, al hacer circular en América Latina estas ideas centrales dentro de la discusión del campo, no sólo por medio de las colecciones de Abril y Paidós y de la elaboración de prólogos y estudios preliminares, sino también por medio de sus artículos publicados en el *Boletín del Instituto de Sociología* y sus libros, pone su obra en el centro de atención,

6. El Instituto de Investigaciones de Frankfurt (bajo la dirección de Max Horkheimer y Theodor Adorno), el Departamento de Relaciones Sociales de Harvard (bajo la dirección de Talcott Parsons), el Instituto de Sociología de la UBA (bajo la dirección de Gino Germani a partir de 1955), el CES del Colegio de México (bajo la dirección de José Medina Echavarría), el CLAPCS en Río de Janeiro (bajo la dirección de Luis A. Costa-Pinto), FLACSO y CEPAL en Chile (bajo la dirección de José Medina Echavarría y Peter Heintz) y el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile (bajo la dirección de Eduardo Hamuy).

dado que responde a las demandas cognoscitivas de los intelectuales de la región. Por lo tanto, lo que se pretende demostrar con estos breves ejemplos es cómo las ideas, temas, teorías, métodos y matrices epistemológicas circulan por medio de las *redes intelectuales*, es decir, cómo las ideas no son producto de unos pocos genios eruditos, sino que son producciones colectivas que circulan dentro de estas redes y responden a unas posibilidades históricas de enunciación, ideas de las que se apropiaron los sujetos y las encarnan en su pensamiento.

Por lo tanto, podemos observar cómo Germani encarnaba con su proyecto editorial y luego con su producción teórica las ideas que se encontraban circulando dentro de las redes intelectuales de especialistas en ciencias sociales de la época, por medio de su adscripción a la red conformada alrededor de la editorial Paidós, la cual posibilitó la circulación y recepción de las ideas, temas, teorías, métodos y matrices epistemológicas en boga de las ciencias sociales de la época, no sólo a través de los contactos personales producidos dentro de la red del mundo editorial argentino, sino también por la necesaria y cuidadosa recepción que se realizó de la literatura de punta, europea y norteamericana, que requería el negocio editorial. Así, contactos personales e influencias literarias aparecen como inescindibles, debido a que sólo mediante el contacto personal con otros especialistas en la disciplina, que es lo que podemos definir como estar adscrito a una red intelectual, es como se puede conocer cuál es la bibliografía a la que se debe acceder; de lo contrario, uno se vería perdido en el océano bibliográfico.

Respecto a las intenciones y los intereses teóricos, ideológico-políticos e intelectuales que tenía la empresa editorial de Germani hemos esbozado hasta aquí parte de la respuesta; sin embargo, hace falta concretarla. Como hemos venido diciendo, la colección Ciencia y Sociedad de la Editorial Abril<sup>7</sup> y la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós, más que un proyecto destinado a cubrir un vacío en lo que respecta a la literatura sociológica disponible en lengua hispana<sup>8</sup>, lo que pretendía era una renovación intelectual de la sociología, en particular, y

7. Esta colección, en la que Germani cumplió un papel central en la selección de los textos, fue adquirida al poco tiempo por Paidós, dado que los intereses del dueño, César Civita, no estaban depositados en el negocio editorial. Sin embargo, la colección Ciencia y Sociedad de la Editorial Abril mantiene la misma orientación intelectual que tendrá la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós, dada la participación de Germani en aquella.
8. No se puede acudir a una hipótesis que sustente que el proyecto editorial de Germani se debe a una deficiencia o escasez de bibliografía sociológica en español, debido a que la *Revista de Occidente* se había encargado de difundir autores de la tradición sociológica alemana como Weber, Tönnies, Mannheim, Simmel, Sombart, Spann y Freyer, y de la tradición sociológica francesa como Durkheim y Gurvitch. Por lo cual, “acudir a una hipotética ausencia de material bibliográfico para explicar la estrategia editorial de Germani se ve debilitado” (Blanco, 2006, p. 115).

de las ciencias sociales, en general. Es por este motivo que la biblioteca presenta ciertos caracteres particulares; veamos cuáles son.

En primer lugar, el carácter disciplinar de los textos contenidos en la denominada Biblioteca de Psicología Social y Sociología desborda las disciplinas con las que se nombró la colección. Si bien la Biblioteca contiene títulos de psicología social y sociología, también hay toda una gama de textos pertenecientes a disciplinas como la antropología, la ciencia política, el psicoanálisis y la filosofía. Tenemos, entonces, una colección bastante interdisciplinar, lo cual no es fortuito, pues esta selección de textos se debe al proyecto intelectual que tenía Germani de integrar las ciencias sociales, de ampliar el horizonte teórico y conceptual de la sociología sustrayéndola del contexto de un vocabulario restringidamente disciplinario e inscribiéndola en el contexto más amplio de las ciencias sociales. Por lo tanto, la actividad editorial de Germani “puede ser leída como parte de una estrategia político-intelectual destinada a tallar el perfil de una renovada ‘ciencia del hombre’ sobre la base de una convergencia, temática y metodológica, de los saberes de la psicología, la antropología y la sociología” (Blanco, 2006, p. 127). Así, una de las intenciones de la Biblioteca diseñada por Germani consistía en el desarrollo de un “proyecto de colaboración interdisciplinaria, fundado, en suma, en una voluntad de comunicación e integración de los distintos saberes del mundo social” (Blanco, 2006, p. 131). Por otra parte, también es importante tener en cuenta que esta idea de Germani de integrar las ciencias sociales era la idea en boga que circulaba por las redes intelectuales de la época, como lo hemos demostrado más arriba.

En segundo lugar, los textos que conformaban la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós se caracterizaban por ser productos de investigación social, investigaciones en las que se articulaban teoría y técnica. Mencionemos algunos ejemplos: *Estudios de psicología primitiva* (1949) de Bronislaw Malinowski, *Adolescencia y cultura en Samoa* (1945) de Margaret Mead y *Psicoanálisis del antisemitismo* (1954) de Nathan Ackerman y Marie Jahoda, entre otros. El hecho de que la colección de sociología bajo la dirección de Germani incluyera toda una gama de textos de carácter empírico y anglosajón tampoco era fortuito, sino que hacía parte de una estrategia intelectual para oponerse y desplazar lo que él llamó la “sociología de cátedra” o sociología especulativa, en la cual la literatura sociológica alemana, con autores como Weber, Sombart, Tönnies, Simmel, Spann y Freyer, ocupaba un lugar central. Fue debido al predominio de la sociología de cátedra alemana que Germani decidió editar la literatura de las ciencias sociales anglosajonas, dada su admiración por el carácter empírico de éstas. Así, introdujo en América Latina orientaciones tales como la Escuela de Chicago, el pragmatismo, la antropología cultural, el funcionalismo y el psicoanálisis reformista, entre otros. Germani se introdujo a la bibliografía en ciencias sociales anglosajonas por medio del contacto personal y literario con José Medina Echavarría, quien era todo un conocedor de la tradición investigativa de las ciencias sociales norteamericanas.

Medina Echavarría refería el caso de la “sociología norteamericana” en un extenso capítulo titulado precisamente “La investigación social y sus técnicas”. Esta temprana referencia a la experiencia norteamericana resulta por demás significativa en un contexto en el que la sociología alemana constituía el universo de referencia casi exclusivo entre los practicantes de la disciplina. Pocos años después, la referencia a la sociología norteamericana habría de convertirse en un dispositivo central de legitimación de una reorientación de la disciplina. (Blanco, 2009c, pp. 4-5; véase Blanco, 2009b)

Como ya lo mencionamos, Medina Echavarría había realizado escritos e impartido cursos y seminarios sobre la tradición del *social research* norteamericano, además de dirigir un proyecto editorial de ciencias sociales pionero en la región, que editó en lengua hispana a autores pertenecientes a la tradición norteamericana en ciencias sociales con un marcado carácter empírico, como lo evidencian los textos que conforman la colección (Veblen, Mac-Iver, Lundberg, Znaniecki y Linton)<sup>9</sup>.

Nuevamente observamos la ventaja que significa estar conectado con una red intelectual; Germani estableció contacto personal con Medina Echavarría y, por medio de él, logró conocer toda una nueva orientación, una orientación de punta en las ciencias sociales, desconocida hasta el momento en América Latina, pero que pronto se pondrá en el centro de atención de la disciplina mediante la difusión que hace de esta bibliografía, en primera instancia, la Selección de Obras de Sociología del Fondo de Cultura Económica bajo la dirección de José Medina Echavarría, y luego la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós bajo la dirección de Gino Germani. Por lo tanto, podemos afirmar que José Medina Echavarría tuvo un papel de importancia trascendental en la obra y en el proyecto intelectual de Germani, debido a que el pensamiento de aquél marcó de manera indeleble su orientación epistemológica.

Lo que hace el contacto personal con una figura de primer rango es centrar la atención en aquellos aspectos de la masa más general de ideas que conforman la punta de lanza intelectual. Por supuesto, los intelectuales creativos de cada generación utilizan esta situación como punto de partida para seguir por nuevas

9. En la industria editorial en lengua hispana se produjo un cambio ecológico de España a México y Argentina, pues la Guerra Civil española hizo que los españoles perdieran el monopolio de la industria editorial para Iberoamérica. Esto tuvo como consecuencia el surgimiento de editoriales como el Fondo de Cultura Económica, en México, y de Raigal, Abril, Paidós, Losada y Nueva Visión, en Argentina. Sobresale el hecho de que estas editoriales fueron fundadas por inmigrantes españoles, como en el caso de la Editorial Losada y el Fondo de Cultura Económica, e italianos, como en el caso de la Editorial Abril. Este periodo de auge de la industria editorial latinoamericana va de 1936 a 1956, en el cual se produce la mayor prosperidad de la industria en la región (Blanco, 2006, p. 95).

direcciones. El contacto personal con los líderes de la generación previa también puede ser de utilidad en esto, no tanto a la hora de condicionar el contenido de la obra como para marcar un estilo de trabajo. Se transmite energía emocional, y un modelo de comportamiento que enseña cómo apuntar a los más altos niveles de producción intelectual. (Collins, 2005, p. 76)

Una vez explicado el porqué de la gran gama de textos de tradición anglosajona dentro de la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós, expliquemos la estrategia de fondo que se hallaba en la edición de textos con un marcado carácter investigativo y articulador de teoría y técnica. Como ya lo mencionamos, el hecho de que aparecieran textos producto de investigación empírica y que articulan teoría y técnica en la colección dirigida por Germani se debe a su intención de realizar una “renovación intelectual de la sociología”, en particular, y de las ciencias sociales, en general, es decir, unas ciencias sociales integrales y de carácter empírico que articularan teoría y técnica, con lo cual se desplazaría a la sociología de cátedra de corte especulativo y *amateur*.

Se trata de que no puede existir una ciencia sociológica sin una teoría y sin una técnica de investigación. Sin una teoría, es decir, sin un cuadro categorial depurado y un esquema unificador, lo que se llama sociología no sólo no será ciencia, sino que carecerá de significación para la investigación concreta y la resolución de los problemas sociales del día. Sin una técnica de investigación definida, o sea sometida a cánones rigurosos, la investigación social no sólo es infecunda, sino que invita a la acción siempre dispuesta del charlatán y del audaz. (Medina Echavarría, 1941, p. 8)

Fue por todos estos motivos que Germani, en la colección bajo su dirección, incluyó toda esta heterogénea gama de textos, disciplinas, orientaciones teóricas, textos articulados únicamente por su marcado carácter de investigación empírica y por unificar teoría y técnica.

En tercer lugar, como hemos podido observar, los títulos editados, prologados y traducidos por Germani en la selección de textos de la Biblioteca de Psicología Social y Sociología presentan un marcado carácter ideológico y político en lo que respecta a los temas de trabajo de los autores y textos que la conforman. Temas tales como el totalitarismo, la crisis de la democracia, la planificación racional de la sociedad, la cuestión de la libertad, la estructura social y la crisis cultural de Occidente son centrales, no solamente en la discusión de la disciplina sociológica en aquel momento<sup>10</sup>, sino también en la orientación ideológica y política

10. Que éstos fueran los temas que estaban en el centro de atención se debe en parte a la coyuntura política, social y económica de la época (1920-1950). Una época que se vio marcada por la crisis de la sociedad liberal cristalizada en la Gran Depresión, en el fenómeno de los totalitarismos europeos y la Segunda Guerra

que le imprimen a la Biblioteca. Sin embargo, esta orientación temática se encuentra estrechamente ligada a la orientación epistemológica que Germani le dio a dicha colección, ya que considera, al igual que Medina Echavarría, que sólo una ciencia social unificada y que articule teoría y técnica puede ayudar a la resolución de los problemas sociales que se tienen en frente. Ya en 1950, en la presentación para la edición de *Lógica. Teoría de la investigación* de John Dewey, Germani expresa que “sólo una ciencia unificada, que extienda la aplicación del método experimental a las ciencias sociales, permitirá alcanzar una solución racional de la profunda crisis que amenaza a nuestra civilización”. De esta manera, vemos cómo tanto los componentes de esta nueva orientación, la sociología científica, como su carácter crítico se advierten en estas palabras.

Esto es lo que nos lleva a refutar otra *mitología de la coherencia* de la que han sido objeto la orientación científica, en general, y la obra de Germani, en particular: la cuestión de la neutralidad valorativa y de una sociología no comprometida. La denominada orientación crítica, posterior a la orientación científica, acusó a ésta de ser una sociología no comprometida, con una excesiva influencia norteamericana, y que sustentaba las políticas del *establecimiento* (Solari, Franco y Jutkowitz, 1976), acusación que no podría ser más ligera, dado que, como acabamos de ver, tanto en los planteamientos epistemológicos e ideológico-políticos de Germani como en los de Medina Echavarría (los dos exponentes más importantes de la orientación científica) observamos un claro compromiso con la resolución de los problemas de la sociedad.

En efecto, era esa actitud positiva hacia la ciencia y los métodos experimentales, tan característica de aquella tradición [la tradición norteamericana, específicamente el pragmatismo y la Escuela de Chicago], no menos que su confianza en que la “investigación científica organizada” podría proponer soluciones racionales a la crisis, lo que le permitía a Germani articular una perspectiva a la vez sobre la naturaleza del método de las ciencias sociales y *sobre el papel de estas en conexión con los problemas sociales*. (Blanco, 2006, pp. 117-118; énfasis nuestro)

Por lo tanto, la incorporación de los métodos experimentales y la realización de investigación científica organizada e interdisciplinar no nos evidencian una falta de compromiso con los problemas de la sociedad, como lo han afirmado los intérpretes y detractores de la orientación científica, sino todo lo contrario. Es decir que la utilización que hacían

---

Mundial, eventos desastrosos que hicieron que intelectuales y políticos cuestionaran la ideología liberal burguesa tanto en lo político como en lo económico, llevándolos a proponer soluciones para superar esa crisis civilizatoria por la que pasaba Occidente. La propuesta en boga era planificar racionalmente la sociedad por medio del Estado, razón por la cual no es fortuito que algunos de los temas centrales de la producción intelectual de Germani sean la planificación social y la tensión entre planificación racional de la sociedad y la libertad.

de los métodos experimentales y la investigación social tenía la intención de generar conocimiento sobre la sociedad para poder dar solución a los problemas que la acosaban. Como afirma Orlando Fals Borda, colega y fundador junto a Germani del Grupo Latinoamericano para el Desarrollo de la Sociología:

El compromiso implica dos planos: por un lado, la conciencia de los problemas de la sociedad; por otro, el conocimiento de la teoría y los conceptos aplicables a esos problemas. Por lo tanto no son dos niveles paralelos e independientes, sino que se trata de dimensiones simbióticas de un mismo conjunto científico que ejerce mutuos efectos en el proceso de sistematización y avances del conocimiento. (Fals Borda, 1976, p. 67)

### Gino Germani en el centro de atención de la sociología latinoamericana

Una cuestión de importancia central respecto a la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós es el hecho de que funcionó como una plataforma de lanzamiento de Gino Germani hacia el podio de la sociología latinoamericana y mundial. Se podría afirmar que la colección editada bajo la dirección de Germani, colección de carácter disciplinar heterogéneo, que contenía textos que trabajaban los temas de interés central de la época (el totalitarismo, la crisis de la democracia, la planificación racional de la sociedad, la cuestión de la libertad y la estructura social, entre otros) y con una orientación hacia la investigación empírica y la articulación de teoría y técnica, logró preparar un público lector especializado que tendrá empatía con la propuesta de la sociología científica que Germani lanza, en 1956, doce años después de iniciar la circulación de la colección Ciencia y Sociedad de la Editorial Abril y la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós en su libro *La sociología científica. Apuntes para su fundamentación*. Esta preparación hará que se sitúe en el centro de atención del campo sociológico latinoamericano y se posicione como una figura central tanto regional como internacionalmente<sup>11</sup>, debido a que su texto llega a satisfacer las demandas cognoscitivas de los intelectuales de la región.

Para evitar caer en un error historiográfico y en lo que Skinner denomina la *mitología de la prolepsis* (Skinner, 2000), dado que sería difícil demostrar que Germani hubiese tenido una intención premeditada de editar cierto linaje de textos para luego él, unos años después, posicionarse en

11. Germani y su obra son centrales en la sociología tanto regional como internacional, ocupando cátedras en instituciones regionales como FLACSO, CEPAL, CLAPCS, y en otras internacionales como Berkeley y Harvard. Su obra ha sido traducida al inglés, francés, portugués e italiano. Publicó en casas editoriales norteamericanas, británicas y latinoamericanas. Y, por último, ocupó la vicepresidencia de la ISA. Por lo tanto, podemos afirmar que Germani no era un periférico en la sociología; sin embargo, no fue canonizado, lo que responde más a cuestiones extrateóricas que al contexto de justificación.

un lugar central dentro de la disciplina, lo que planteamos es que, si bien Germani no pretendió hacer esto de manera deliberada, el hecho de estar dentro de las redes intelectuales lo proveyó de contactos personales con intelectuales de primer orden —al menos dentro de la región, como lo fue Medina Echavarría— que le transmitían información sobre las ideas de punta en las ciencias sociales, pues en estas redes circulaban las ideas que se ponían en el centro de atención de la disciplina y que satisfacían las demandas cognoscitivas del *campo*. Además, por medio de su actividad editorial no sólo realizaba una cuidadosa recepción de los autores que trataban los temas que estaban en el centro de atención y que tenían una orientación epistemológica renovadora dado su carácter empírico, sino que también ponía en circulación en América Latina estas ideas de renovación de las ciencias sociales. Fue todo esto lo que le permitió a Germani *encarnar en su pensamiento* este flujo de ideas, teorías, métodos, temas y matrices epistemológicas que estaba circulando en la red y que se estaba posicionando en un lugar central dentro del campo disciplinar mundial, y que igualmente lo pondrá a él en un lugar central regional e internacionalmente. Por lo tanto, las ideas de Germani

[...] están cargadas de significación social porque simbolizan la pertenencia a coaliciones presentes o futuras en la red intelectual [la sociología científica]. [...] las intuiciones creativas del intelectual son sentimientos acerca de a qué grupos resultan atractivas esas ideas y cuáles son los antagonistas intelectuales que se les oponen. *La estructura reticular del mundo intelectual se halla transpuesta en la mente del individuo creativo.* (Collins, 2005, p. 52; énfasis nuestro)

Es decir, la Biblioteca de Psicología Social y Sociología de Paidós le permitió a Germani reestructurar los intereses cognitivos de la red intelectual, debido a la posición que ocupó en un nodo estratégico de las redes intelectuales de ciencias sociales en habla hispana: la industria editorial y la dirección de una colección.

Así, Germani, al haber puesto en circulación previamente, por medio de su proyecto editorial, toda esa gama de autores y disciplinas que tenían una orientación hacia la investigación empírica, una propuesta de renovación de las ciencias sociales, y que trabajaban los temas que estaban en el centro de atención dentro del campo disciplinar, se pone, junto con su texto *La sociología científica*, en el centro de atención regional de la disciplina, dado que llegaba a satisfacer las demandas cognoscitivas de los intelectuales latinoamericanos. La colección de Paidós había cultivado en ellos la empatía con la propuesta intelectual de una sociología científica y una renovación intelectual de las ciencias sociales, lo cual hizo que el texto de Germani y él mismo se pusieran en el centro de atención de la red y fueran un punto de referencia en la región de esta nueva orientación, debido a que las ideas allí cristalizadas eran las que estaban circulando y se habían situado en el centro de atención en aquella época.

El pensamiento es una conversación con un público imaginario. En el caso del intelectual creativo, no se trata de cualquier público imaginario. Grandes niveles de creatividad intelectual provienen de la invocación realista de un público intelectual existente o futuro, ofreciendo lo que en el mercado de las ideas tiene mayor demanda. Eso requiere que el creador individual conozca bien a su público, mediante la lectura y, sobre todo, mediante *contactos personales* que, en sus ramificaciones, alcancen hasta el centro de las intersecciones cruciales de la red. Los rituales de interacción que resultan exitosos aportan un incremento de la energía emocional, que deriva del equilibrio favorable de recursos en el cara a cara con los interlocutores [para el caso de Germani, el contacto de él con Medina Echavarría fue trascendental]: la posesión del capital cultural necesario para ser aceptado como miembro del grupo y, sobre todo, del capital cultural que lo capacita a uno para acaparar el centro de atención en el interior de tal grupo. (Collins, 2005, p. 53)

### Conclusión

El mundo editorial es un articulador de redes intelectuales que propiciaron rituales de interacción, tanto directos como indirectos, y que posibilitaron la transmisión de capital cultural y energía emocional a los intelectuales que se encontraban en el seno de la red, brindándoles la posibilidad de tener y mantener una alta productividad intelectual. Es el caso de Gino Germani. Por otra parte, la labor editorial de Germani no sólo fue trascendental para la construcción de su sistema teórico y para el establecimiento de una doctrina o una forma de hacer sociología, sino que también logró constituir y preparar a un público lector especializado que tendría empatía con la propuesta de una sociología científica (que integrara las ciencias sociales y la teoría con la técnica), lo que hizo que Germani y su obra se pusieran en el centro de atención de la disciplina sociológica regional. Esto implica que la selección de textos que conforman la Biblioteca no es un hecho casual, sino que responde a una estrategia intelectual de reestructurar los intereses de la red. Además, el mundo editorial también permitió a los intelectuales adscritos a esa red que se conforma alrededor de las editoriales poder difundir relativamente sin muchas dificultades las ideas que se producían en el seno de dicha red, lo que les hizo posible ponerse en el centro de atención de las ciencias sociales latinoamericanas.

### Bibliografía

- Blanco, A. (2001). Ideología, cultura y política: la “Escuela de Frankfurt” en la obra de Gino Germani. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 7, n.º 3 (septiembre-diciembre), pp. 51-77.
- Blanco, A. (2003). Política, modernización y desarrollo: una revisión de la recepción de Talcott Parsons en la obra de Gino Germani. *Estudios*

- Sociológicos de El Colegio de México*, vol. XXI, n.º 63 (septiembre - diciembre).
- Blanco, A. (2005). La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos. *Sociologías*, año 7, n.º 14 (julio - diciembre), pp. 22-49.
- Blanco, A. (2006). *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Blanco, A. (2009). Talcott Parsons y Gino Germani: caminos cruzados, trayectorias convergentes (ponencia presentada en el “Seminario Internacional en memoria a los treinta años de la muerte de Talcott Parsons”). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Blanco, A. (2009b). José Medina Echavarría y el proyecto de una sociología científica. En *Tradiciones, actores e instituciones en el desarrollo de las ciencias sociales en Argentina, Chile, México y América Central. Una mirada histórica y regional*. San José de Costa Rica: FLACSO.
- Blanco, A. (2009c). Ciencias sociales en el Cono Sur y la génesis de una nueva élite intelectual (1940-1965). En C. Altamirano (coord.), *Historia de los intelectuales en América Latina*, vol. 2. Buenos Aires: Katz Editores.
- Collins, R. (2005). *Sociología de las filosofías, una teoría global del cambio intelectual*. Barcelona: Editorial Hacer.
- Collins, R. (2009). *Cadenas rituales de interacción*. Barcelona: Anthropos.
- Fals Borda, O. (1976). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Bogotá: Punta de Lanza.
- Germani, A. (2004). *Gino Germani, del antifascismo a la sociología*. Buenos Aires: Taurus.
- Germani, G. (1945). Anomia y desintegración social. *Boletín del Instituto de Sociología*, 4, pp. 45-62.
- Germani, G. (1962). *Política y sociedad en una época de transición, de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.
- Germani, G. (2007). *Gino Germani: la renovación intelectual de la sociología*. Selección de textos y estudio preliminar de A. Blanco. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Mailhe, A. (2009). Mediaciones mestizas, reflexiones en torno a la tensión “teoría central” / “realidad periférica” en la obra de Roger Bastide (ponencia presentada en las V Jornadas de Historia de las Izquierdas “¿Las ideas fuera de lugar? El problema de la recepción y la circulación de ideas en América Latina”). Buenos Aires: Cedinci.
- Medina Echavarría, J. (1941). *Sociología, teoría y técnica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Skinner, Q. (2000). Significado y comprensión de la historia de las ideas. *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 4.
- Solari, A., Franco, R. y Jutkowitz, J. (1976). *Teoría, acción social y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI Editores.